

FESTIVAL DE LA LUNA LLENA DE CÁNCER, JULIO DE 2023

DEL INSTINTO A LA INTUICIÓN: DE LA CONCIENCIA DE MASA A LA CONCIENCIA GRUPAL

Se nos dice que “En los tiempos lemurianos, durante el período inicial del hombre animal y antes de aparecer la humanidad en la tierra... ocho signos ejercían influencia en el planeta y en los reinos de la naturaleza que existían en él”. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, p. 159 ed. inglesa). El hombre animal no pudo o no respondía a las influencias de Leo y Virgo, que son las fuentes de la conciencia individual y la simiente de lo crístico respectivamente, y el zodiaco tenía 8 signos. Después, en los tiempos lemurianos, “tuvo lugar la individualización, la simiente crística fue plantada en el hombre y estos dos signos empezaron a ejercer influencia sobre la humanidad, influencia que fue reconocida gradualmente, y el zodiaco contó con diez signos. Dominaba la Cruz Mutable, ...El círculo de experiencia estaba marcado de Aries a Capricornio [el signo opuesto a Cáncer]”. (*A.E.*, p.160)

Por lo tanto, a partir de los tiempos atlantes fueron 10 signos y la humanidad se volvió cada vez más sensible a las influencias planetarias y solares y esto llevó a la apertura del portal de iniciación para la experiencia jerárquica y se agregaron dos signos más al zodiaco. Este desarrollo adicional hizo posible el efecto esotérico de la Cruz Fija en la humanidad, y cierta parte de la humanidad avanzada comenzó a ascender a la Cruz Fija de los cielos que produjo la primera reversión de la rueda zodiacal en sus vidas. Esta reversión “fue la verdadera causa de la gran contienda o batalla entre los Señores de la Faz Oscura y los Señores de la Luz, una contienda que aún hoy persiste”. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, p. 160)

Hoy, en nuestros tiempos arios, los grupos avanzados, discípulos e iniciados de la humanidad, están respondiendo a las influencias de dos signos más que ya son parte del zodiaco, y ahora tenemos 12 signos. Los dos signos adicionales están ejerciendo la influencia esotérica de la Cruz Cardinal, de la cual Cáncer es uno de sus cuatro brazos. Esa influencia la siente la humanidad, y algo similar está ocurriendo en un giro más alto de la espiral, pues se nos dice que ciertos discípulos e iniciados del mundo han llegado a un punto de desarrollo en el que están listos para ascender a la Cruz Cardinal y tomar algunas de las iniciaciones superiores. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, pp. 160-161). Y se está desarrollando un conflicto adicional y creciente “entre la humanidad (controlada por los Señores del Materialismo) y la Jerarquía (controlada por las Fuerzas de la Luz y del Amor), y ante nuestros ojos se está librando la batalla”. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, p. 161).

Una de las influencias de la Cruz Cardinal actúa hoy en día a través del signo de Cáncer, el cual es uno de los brazos de esta Cruz y cuya influencia se nos dice es de naturaleza involutiva y envuelve a la humanidad en su conciencia de masa. La Cruz Cardinal también se llama la Cruz del iniciado o cruz del espíritu y estos nombres insinúan algunas de las razones de su gran potencia en la humanidad actual.

El Tibetano resumió claramente el desafiante estado de los tres grupos esenciales la humanidad; primero afirma que: “La humanidad como un todo se halla en tal estado de convulsión debido a que debe dar el gran paso adelante en el desenvolvimiento autoconsciente, y en la expresión del

sentido de responsabilidad que es la primera flor y fruto de la autoconciencia”. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, p. 161). En segundo lugar, “Los discípulos del mundo y la humanidad avanzada se hallan igualmente en un estado similar de convulsión. Están pasando pruebas y experiencias antes de dar un gran paso mayor; en algunos casos consistirá en recibir la primera iniciación y en otros la segunda”. (*ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*, p. 162) Finalmente, los iniciados en el mundo están siendo sometidos simultáneamente a los impactos de las energías provenientes de las tres Cruces zodiacales, lo que hace que su tremenda experiencia sea realmente formidable. La humanidad está en una batalla individual y en todos sus grupos; por lo tanto, la necesidad de Comprensión, Hermandad y Buena Voluntad no puede ser sobrestimada; y, nuevamente, hay muchas razones para tener esperanza.

Esta batalla se enfrenta en Cáncer; el discípulo entra en ella deliberadamente y con inteligencia entrando una y otra vez en la forma a través de Cáncer, enfrenta un desafío o lucha extenuante para transitar de las etapas y estados de la conciencia de masa en Cáncer, a la etapa y estado de conciencia individual en Leo y luego al estado de conciencia grupal o conciencia intuitiva en Acuario. Para la mirada inexperta, y también para estudiante profundo, el desarrollo de estos estados en el individuo y en la humanidad, mezclándose entre sí de la manera más confusa y desconcertante durante el proceso de transición, puede no ser evidencia de progreso espiritual.

Hagamos aquí una pausa para decir el Mantra de la Unificación con atención consciente.

Las almas de los hombres son una y yo soy uno con ellos.

Trato de amar y no odiar.

Trato de servir y no exigir servicio.

Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de Luz y Amor.

Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,
y traiga a la luz el Amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el Amor.

Que todos los seres humanos amen.

La conciencia grupal, la conciencia intuitiva en Acuario, en contraste con la conciencia de masa en Cáncer es el verdadero objetivo de los esfuerzos iniciales en Cáncer. Esto también puede considerarse como el esfuerzo para pasar de la conciencia racial instintiva en Cáncer, a través de la conciencia inteligente y responsable en Leo a la conciencia grupal o intuitiva en Acuario. En todo esto podemos apreciar el verdadero objetivo de lograr la conciencia grupal, pasando gradualmente a través de la conciencia de masa y la conciencia individual como inspiración esencial que motiva el establecimiento de las Correctas Relaciones Humanas mediante la cooperación y el compartir.

La cooperación y el compartir pueden considerarse como el par de técnicas principales en la implementación de las Correctas Relaciones Humanas, de la magia Blanca del alma y del gran séptimo Rayo, y las abundantes energías y fuerzas vivificantes de Acuario. La cooperación es también la demostración activa de nuestra humanidad una, mientras que el compartir abre las puertas de la vida y de esa vida más abundante. Todo esto está siendo posible por el paso exitoso a través de los estados de conciencia de masa, conciencia individual y conciencia cósmica.

En verdad, la conciencia de masa experimentada en Cáncer oculta una actividad más profunda del alma que florece en Acuario y se consume en Capricornio, al igual que la correspondiente conciencia racial instintiva en Cáncer, es la semilla de la intuición o conciencia cósmica y la conciencia del iniciado en Acuario y Capricornio respectivamente. Cáncer es el signo opuesto a Capricornio; estos dos signos son los dos portales o puertas de entrada. Cáncer es la entrada a la vida en la forma, llamada a veces la “entrada del hombre” y ofrece la oportunidad de identificarse con la conciencia de masa de la vida humana. En el extremo opuesto, Capricornio ofrece la entrada al estado de conciencia universal, al reino del espíritu, a través de la iniciación.

En las relaciones entre Cáncer y Acuario por un lado y entre Cáncer y Capricornio por el otro, los logros consumados ya eran preexistentes en Cáncer como una semilla inherente al instinto, a pesar de que el camino del instinto a la intuición es un viaje verdaderamente largo. Aquí está la necesidad de la paciencia; el Tibetano dice que ‘paciencia’ significa inmortalidad embrionaria y persistencia.

Aparentemente el estudiante pasa por estas etapas individualmente, sin embargo, todo el tiempo está participando en un proceso esencialmente grupal en la conciencia. Por ejemplo, la naturaleza grupal significativa de Cáncer se destaca por el énfasis que el Tibetano pone en la necesidad de reconocer y darse cuenta de que el portal (la oportunidad) a la encarnación, que Cáncer representa, es una expresión del impulso grupal y que debemos esforzarnos por apreciar las reencarnaciones como un proceso grupal y desistir de la apropiación mezquina y egoísta de la reencarnación que nubla nuestras perspectivas y la comprensión de los procesos de reencarnación, denominados más apropiadamente por el Tibetano como “impulsiones cíclicas”, “repeticiones inteligentes con propósito” e “inhalación y exhalación conscientes”.

Cuando una percepción así de integral caracterice nuestra actitud, y consideremos la reencarnación en los términos sugeridos anteriormente, comenzaremos a ver la verdadera naturaleza de las encarnaciones y el paso a través de Cáncer y de Capricornio, y consideraremos las encarnaciones no como apariciones individuales motivadas por el deseo de la vida en la forma, sino como actividades del alma motivadas por el servicio grupal, con el fin de liberar y elevar la materia al cielo.

El Tibetano lo expresa hermosa y claramente en las siguientes palabras: “Básicamente no es el deseo el que incita al retorno, sino la voluntad y el conocimiento del plan. No es la necesidad de alcanzar una perfección final lo que impele al ego a adquirir experiencia en la forma, porque el ego ya es perfecto. El principal incentivo es el sacrificio y el servicio a esas vidas menores que dependen de la inspiración superior (que puede dar el alma espiritual) y la determinación de que ellas también pueden alcanzar un estatus planetario equivalente al del alma que está sacrificándose.

La puerta en Cáncer se abre para el alma sacrificada y servidora a fin de, eventualmente negar el concepto de espacio-tiempo [en este mundo] y demostrar que es una ilusión”. EA p. 324. Tal vez nuestro reconocimiento social de las generaciones de los baby boomers, los x, y y z sea un esfuerzo inconsciente en esta dirección correcta.

El esfuerzo iniciado a partir de la conciencia racial instintiva en Cáncer ha progresado bastante bien a pesar de los muchos desafíos de la humanidad en la actualidad. En su evaluación de la situación moderna, el Tibetano fue generoso y positivo, y esta generosidad puede servirnos como una fuente de mucha esperanza para todos. Él señala lo siguiente: “Los seres humanos se encuentran actualmente en un punto medio entre estos dos estados de conciencia, aunque quizás sería más correcto decir que una minoría bastante grande está desarrollando la conciencia grupal, mientras que la mayoría está emergiendo de la etapa de conciencia de masa y convirtiéndose en individuos autoconscientes. Esto explica gran parte de la actual dificultad mundial y el choque entre idealismos. Los dos grupos aportan un enfoque diferente a los problemas mundiales tal como los vemos ahora”. EA, págs. 311 y 312. Él explicó que tres signos influyen en la conciencia humana de la siguiente manera: Cáncer: conciencia de masa, conciencia instintiva; Leo: autoconciencia, conciencia inteligente; Acuario: conciencia grupal, conciencia intuitiva.

El desarrollo de la conciencia intuitiva o conciencia crística, que es la consumación de la tentativa de la masa instintiva y de los comienzos raciales en las experiencias anteriores en Cáncer, constituye el desafío dramático con el que se enfrenta Hércules en el Trabajo de Cáncer. Sigamos brevemente algunos de Sus esfuerzos en Cáncer: El Maestro de Hércules recibió de Aquel que preside las siguientes condiciones que deben caracterizar la prueba en Cáncer: “Proporciona una prueba que evoque su elección más sabia. Envíalo a trabajar en un campo en el cual él [Hércules] deba decidir qué voz, de todas las muchas voces, despertará la obediencia de su corazón. Provee asimismo una prueba de gran simplicidad en el plano externo, y además una prueba que despierte, en el lado interno de la vida, la plenitud de su sabiduría y la rectitud de su poder de elección. Que proceda con la cuarta prueba”. (*Los trabajos de Hércules*, p. 77 ed. inglesa).

Amplíemos un poco el tema de los mandatos o condiciones vinculadas a la prueba en Cáncer. La prueba debe evocar su elección más sabia: este es el despertar de los pétalos de amor a una actividad funcional, porque la sabiduría es parte de la naturaleza dual del amor. Hércules debe ser confrontado con la necesidad de tomar una decisión en cuanto a cuál de los muchos pares de opuestos cada vez más sutiles y difíciles atenderá; esta es la demostración de la sabiduría en el servicio. Esta decisión también se ocupa de reconocer y responder a la voz Una, esa clara llamada del alma, una llamada que, aunque sea clara, rara vez se escucha en medio de las muchas voces conflictivas, confusas y atractivas de la naturaleza forma.

Actualmente las “muchas voces” son legión, y gran parte de la humanidad está siendo víctima de las mentiras, la propaganda, las insinuaciones, las falsedades y las manipulaciones tortuosas y el autoengrandecimiento, y la hipocresía egoísta revestida con una pretensión de preocupación por la humanidad está engañando y confundiendo a muchos. Pero Hércules, el aspirante y el discípulo, está aprendiendo a oír y escuchar a través de la discordia, y aprenderá que “Antes de que el alma pueda oír, la imagen (el hombre) debe estar sorda a los rugidos y a los murmullos, a los bramidos de los elefantes y a los argentinos zumbidos de la dorada luciérnaga. ...Entonces el alma oír y recordará. Y entonces hablará LA VOZ DEL SILENCIO al oído interno... (*La voz del silencio*, 10

-13). Esta escucha conduce a la armonía interna, y esta armonía es también evidencia de un corazón obediente. En ese caso, el alma refleja tan substancialmente su naturaleza en la personalidad, que el estado de personalidad infundido por el alma es evidente; la vida se siente fuertemente anclada en el alma de la Tríada Espiritual, y hay conformidad, amabilidad y obediencia a la expresión vital de la divinidad.

La prueba también debe ser de “gran simplicidad”, y no hay mejor manera de explicarle al hijo del hombre que también es hijo de Dios, cuál es la simplicidad exigida, que citando las palabras del Tibetano mismo: “la simplicidad del alma abre la puerta hacia Shamballa”. Pero esta simplicidad también se demuestra de forma común en la vida ordinaria por la simplicidad y unidad de la vida del discipulado en los tres mundos del esfuerzo humano en forma de bondad y buena voluntad. Shamballa es tanto un comienzo como una consumación, un principio y un fin, el Alfa y la Omega de las Revelaciones en el Nuevo Testamento de la Biblia cristiana. La simplicidad une a estos dos, de modo que “el fin se acerca al principio”.

La prueba también exigía que todas estas condiciones produjeran “un despertar en el lado interno de la vida que demostrara la plenitud de su sabiduría” y la “rectitud de su poder”. Aquí se representa para nosotros la naturaleza esencialmente dual de la Tríada Espiritual – Buddhi y Atma – la plenitud de la Sabiduría y la rectitud del Poder, antes de que se estos reflejen en la sustancia de la mente (manas), para luego convertirse en Atma-Buddhi-Manas.

Pero mucho antes de estos desarrollos y demostraciones superiores, el discípulo tendrá múltiples oportunidades para manifestar estas cualidades en la vida cotidiana. Incluso antes de que consciente y deliberadamente revierta su sendero en el zodíaco, muchas virtudes se están convirtiendo en patrimonio de la humanidad, en todos los niveles de la vida, y no es raro encontrar las expresiones de virtud tanto en los llamados lugares humildes como en los lugares elevados de la vida.

Estas cualidades sobre las que estamos reflexionando son aspectos, fuerzas y energías y demostraciones de la intuición o sustancia búdica; se basan en el funcionamiento de la intuición. Tal vez el significado de ‘intuición’, cuyo desarrollo se inicia con las actividades instintivas y la conciencia de masa en Cáncer, es que no hay iniciación posible para el aspirante y discípulo a menos que la intuición esté comenzando a funcionar en alguna medida. Es similar al sentido esotérico.

A través de todas estas etapas, poco a poco nos damos cuenta de que la compasión y la sabiduría de la divinidad aseguran que reencarnemos una y otra y otra vez. Así, en la segunda parte del Trabajo en Cáncer, se ilustra y enfatiza la repetición del proceso de reencarnación.

Después de que Hércules capturó la gama sagrada, la ciñó cerca de su corazón y la colocó en el altar del lugar sagrado en el santuario del Dios sol, regresó al maestro de su vida y anunció: “He cumplido la tarea señalada por el Aquel que preside. Fue simple, excepto por la cantidad de tiempo y la cautela de la búsqueda. Yo no escuché a aquellos que hacían su reclamo, ni vacilé en el Camino. La gama está en el lugar sagrado, cerca del corazón de Dios y, asimismo, en la hora de necesidad, también cerca de mi corazón”.

A su declaración el Maestro responde a Hércules:

“Ve a mirar nuevamente, ¡Oh, Hércules!, hijo mío, entre los pilares del Portal”. Y Hércules obedeció. Más allá del Portal, ...en una colina cercana se erguía un esbelto cervatillo”. ¡Allí estaba la gama de nuevo! Y Hércules preguntó: “¿Ejecuté la prueba, oh, sabio Maestro? El cervatillo / gama está de nuevo sobre la colina donde antes lo vi parado”.

Y desde la cámara del Cámara del Concilio del Señor, donde se sienta Aquel que preside, llegó una voz: “Muchas y todavía muchas veces más, deben todos los hijos de los hombres, que son hijos de Dios, buscar al cervatillo de astas doradas, que representa la intuición, y llevarlo al lugar sagrado”. Así, se indicó a Hércules, el aspirante, el discípulo, el alma en la forma y a toda la humanidad futura la repetición del proceso de reencarnación, el proceso grupal en el largo y paciente desarrollo de la intuición, la conciencia crística, buddhi y el sentido esotérico.

La nota clave de Cáncer, en la rueda revertida del zodíaco es: “Construyo una casa iluminada y en ella moro”. El Tibetano concluye el capítulo sobre Cáncer con las siguientes palabras:

“Este signo puede tener para todos un profundo significado. Están ustedes en el proceso de encarnación; están siguiendo el camino que han elegido. ¿Está ya iluminada la casa que están construyendo? ¿Es una casa iluminada o una prisión oscura? Si es una casa iluminada, atraerán a su luz y calor a todos cuantos les rodean y la atracción magnética de su alma, cuya naturaleza es luz y amor, salvará a muchos”.